



Diputación

Provincial de Gerona

Nombramientos. — Depu- tación de funcionarios — Otros acuerdos:

En sesión celebrada el 11 de Noviembre, la Comisión Gestora Provincial adoptó los siguientes acuerdos:

Designar al Abogado de Barcelona don Francisco de A. Condomines Valls para que en nombre de esta Corporación, tramite la testamentaria del Excmo. Sr. D. Alberto Camps Armet, por lo que se refiere al Hospital Provincial de Santa Catalina Mártir.

Quedar enterado con satisfacción de la toma de posesión del Ingeniero de Obras Públicas señor Escolano, encargado interinamente de los Servicios de Obras y Vías Provinciales; agradecer a la Jefatura de Obras Públicas de esta Provincia el interés demostrado para que dichos servicios de la Diputación no queden desatendidos hasta que el nuevo Ingeniero de la misma no se poseione y nombrar Ingeniero Encargado de los repetidos Servicios, con carácter interino, a don Luís Arenzana García, con los haberes correspondientes.

Nombrar a don Esteban Gallejones Cortada para ocupar la plaza de Linotipista de la Imprenta del Hospicio Provincial de Ntra. Sra. de la Misericordia.

Reconocer el derecho al percibo de quinquenios a varios funcionarios de esta Corporación, ya depurados.

Elevar a la Caja Nacional de Subsidios Familiares el Padrón de Funcionarios dependientes y obreros de la Diputación, confeccionado a los efectos del Régimen Obligatorio de Subsidios Familiares.

Agradecer al Primer Jefe del Tercer Tercio de la Guardia Civil, Comandancia de Gerona, el ofrecimiento de varias prendas de ropa, para su reparto a los Establecimientos benéficos provinciales.

Quedar enterado con satisfacción y agradecer el donativo de dos paquetes conteniendo artículos comestibles, hecho por don Paul Labour, de Cerbère, por conducto del Excmo. Sr. Gobernador Civil, con destino al Hospital Provincial de Sta. Catalina Mártir.

Aceptar la propuesta formulada por la Junta Provincial de Sanidad, en virtud de la cual la Diputación se encarga de la gestión técnica y administrativa de la Clínica Mental "Torre Campdera", de Lloret de Mar, reservándose la Corporación la facultad amplísima y sin limitación, respecto a la Dirección y Administración del expresado Establecimiento.

Aprobar provisionalmente la declaración formulada por los usuarios de varios saltos de agua, radicantes en esta provincia, correspondientes al presente año; por un importe total de 1.457'72 pesetas.

Aprobar provisionalmente la declaración negativa formulada por el propietario del Manantial San Narciso, de Caldas de Malavella, correspondiente al tercer trimestre del corriente año.

Aprobar provisionalmente las declaraciones formuladas por los propietarios y representantes de los Manantiales "Baños de Ribas", de Ribas de Freser, y "Vichy Catalán", de Caldas de Malavella, correspondientes al tercer trimestre y al mes de octubre de este año, respectivamente; de importe respectivo 76'49 y 7.543'20 pesetas.

Satisfacer la pensión necesaria

(Continúa en cuarta página)

ORGANIZACIONES JUVENILES

Nuevas orientaciones

Con las recientes disposiciones del Ministerio de Educación y acertadísimas circulares de la Delegación Nacional al fomentar la penetración con los centros docentes, además con la buena disposición de nuestro Profesorado y Magisterio Oficial y particular, las Organizaciones Juveniles adquieren una mayor personalidad en el campo de la educación y ven aumentadas sus posibilidades para que aquella formación que hasta hace poco quedaba reducida a unas pocas actividades, algunas veces incompatibles por razones de horarios, alcanza nuevos horizontes y hacer ilimitados los medios de que podrán disponer para llegar a una verdadera formación colectiva e individual totalitaria, para obtener aquella única conciencia nacional a que aspiramos.

La grandiosa Demostración Nacional que las O. O. J. J. han celebrado hace unos días en Madrid ante nuestro Caudillo, ha demostrado lo que se puede esperar de la Juventud española debidamente encauzada y disciplinada.

La Delegación de Gerona ha preparado y llevará a la práctica una nueva fase de actuación que conforme a las directrices Jerárquicas, abarca todos los aspectos: Cultura física, educación premilitar, Deportes, marchas, canto, charlas y conferencias de religión, Nacional Sindicalismo, Historia, orientación profesional, agrícola, todo aquella que interesa a nuestros pequeños camaradas y lo que España y Falange quieren para que sean buenos españoles del mañana, prez de una raza, galardón de una nación santa, noble y fuerte, puntales incommovibles del Imperio que amanece.

Sirvan estas líneas, de aviso a

NOMBRAMIENTOS DE LA DELEGACION NACIONAL DE SINDICATOS

Madrid. — Por el delegado nacional de Sindicatos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., han sido hechos los siguientes nombramientos:

Secretario Nacional de Sindicatos, camarada Carlos Romero de Lecea.

Jefe de la Sección de Política Social, camarada Demetrio Carceller.

Jefe de la Sección de Sindicación Industrial, camarada José María de Areilza.

Jefe de la Sección de Sindicación Agraria, camarada Manuel de Goytia Angulo.

Jefe del Servicio de Organización Sindical, camarada José María Martínez y Sánchez Arjona.

Jefe del Servicio de Ordenación Comercial y Financiera, camarada Roberto Sánchez Jiménez.

Jefe del Servicio de Trabajo, camarada Miguel Primo de Rivera y Sainz de Heredia.

Jefe del Servicio Nacional de Prensa y Propaganda, camarada Jesús Ercilla.

nuestros afiliados para que estén atentos a las órdenes que se van a dar para participar de estas nuevas orientaciones; y a todos los que quieren a nuestra organización y la sienten como aurora de nuestro renacer histórico sirva de satisfacción y para aquellos que sufrieron por España en cárceles y frentes y los que más afortunados nos contemplan desde los luceros una compensación a sus sacrificios y una garantía de continuidad en la grande empresa que iniciaron.

D. P. de O. O. J. J.

—Relojería Sauret, Primo de Rivera, 4. — GERONA.

Setenta años de un reinado glorioso

por Carlos de Llorente

Italia festejó el aniversario del nacimiento de su monarca. El día 11 de noviembre de 1869 nació en Nápoles, S. M. el rey emperador Víctor Manuel III, que debía reinar en el período histórico más feliz, potente y glorioso que haya nunca tenido la nación italiana: nació el rey grande que había de vencer y derribar tres imperios, el rey bondadoso y hamaño, padre de la Patria y de sus súbditos.

La casa de Saboya e Italia han constituido en todo tiempo un bloque indisoluble e inseparable, pero el monarca actual lo ha fundido aún más con los tres grandes acontecimientos de la Historia de Italia del presente siglo: la Gran Guerra, la Revolución y el Imperio.

Reinado largo, victorioso y feliz el suyo. Y sin embargo, de su padre heredó un país agitado por las revueltas civiles, algunas gravísimas, que tuvo que afrontar desde los primeros años de su reinado. Y luego vinieron las grandes pruebas, la guerra de Libia, la guerra mundial, en la que el rey fué un combatiente más y los soldados le vieron en las posiciones más avanzadas y peligrosas, confortando y animando doquiera se combatiere o se sufriera, controlando personalmente la marcha de las operaciones y discutiendo con los jefes militares las determinaciones a tomar. Y su vida fué de auténtica sencillez y de sacrificio, vida sin alaracas y sin aparato en las trincheras, en las que casi siempre durmió el rey en la línea de fuego, alojado en caseríos modestos y toscos lugares.

En las jornadas dolorosas de octubre y diciembre de 1917, entre la última batalla del Isonzo y la primera del Piave, durante los dos meses del épico repliegue italiano, realiza-

do bajo la cruel adversidad meteorológica y la poderosa presión del enemigo, que como un torrente precipitábase por los valles del Friuli, en estos dos meses en que también una corriente más peligrosa y grave de derrotismo invadía los ánimos de la nación, hubo sólo un espíritu verdaderamente fuerte y sereno el del rey de Italia, "el rey que había creído en la guerra y hecho en la guerra". Ninguna generación de italianos olvidará el Convenio de Peschiera —junto al lago de Garda— cuando ante los vacilantes e incrédulos jefes militares y ministros extranjeros reivindicó con firmeza el honor de Italia y la dignidad y el valor del soldado italiano, negándose formalmente a hacer retroceder a sus tropas de un solo paso de la línea del Piave y del Grappa y a colocarla mucho más atrás, en el Adige, como los aliados pretendían por razones tácticas, no vacilando en sacrificar la región véneta. Y reivindicó exclusivamente para sí y sus soldados el honor de detener al invasor en la orilla de aquel río, que más tarde había de ser el punto desde el cual la victoria aliada emprendiese su vuelo.

Pero el fantasma de una guerra ganada en los campos de batalla y perdida sobre el tapete de una mesa, como cosa de envite o de azar, se cernía más tarde sobre la conciencia de los italianos turbando su sueño y su descanso. Vendrán los años difíciles de 1921 y 1922, años de prueba para Italia, agitada por fuerzas opuestas y contradictorias. A cuatro años de distancia tan sólo de la terminación de la guerra, otro conflicto entenebrece el horizonte de la Patria, amenazando el trono de Víctor Manuel III, aunque más grave y doloroso ahora, porque los antagonistas son italianos, hombres de la misma sangre, que hablaban la misma lengua. El Gobierno, inepto con su pasividad y cobardía, amenaza arrastrar al país a la guerra civil. A un cierto punto los "Camisas Negras" se ponen en marcha hacia Roma. Y aquí, una vez más, en el momento decisivo, aparece el tacto y la sabia prudencia del rey. Cuando le es presentado a la firma el decreto que hubiera puesto en estado de asedio a la nación, provocando la guerra por las calles, niega a firmarlos. No puede permitir que los italianos se enzarzen en una lucha fratricida. Un enjambre, una ráfaga de hombres nuevos, queían participar en la vida nacional e infundirla su propio ardiente de juventud, de fe y de amor. ¡Enhorabuena! Participarían. No podía impedirse lo desde el momento que a ellos les guían, también, ideales puros y nobles. Y llama cerca de sí el hombre que deberá recoger el timón de la nave zozobrando del Estado y encaminarla a puerto con mano firme y pulso esguero. Víctor Manuel III aseguraba en tal modo los destinos del país y de la dinastía, mientras Italia comenzaría por obra del fascismo y de su Duce aquella inmensa ascensión que es uno de los fenómenos más impresionantes de este siglo.

Y cuando los esfuerzos de Benito Mussolini para restablecer la unidad espiritual de los italianos plasmarán en el Tratado de Letrán de 11 de febrero de 1929, cerrando un largo y doloroso período de la historia de Italia, el rey italiano y católico, que cuenta entre sus ascendientes santos y beatos, podrá añadir una nueva victoria a las muchas que hacen glorioso y memorable su reinado.

Este es el soberano que cumplió sus 70 años de edad y al cual Benito Mussolini, el 28 de octubre

(Continúa en cuarta página)

EDITORIAL

ACCION CATOLICA

Después de tres años de vacaciones históricas ha reanudado sus tareas en nuestra Diócesis, la Juventud Masculina de Acción Católica. Un puñado selecto y fuerte de jóvenes se aprestan a secundar con gallardía y firmeza, compactos y decididos, las consignas pontificales que son luz y guía en el caos que envuelve el mundo. Para los que agradecemos el heroísmo de nuestros jóvenes que en la guerra sufrieron y murieron por una España religiosa, no puede pasar desapercibida esta puesta en marcha de las actividades juveniles de la Acción Católica que es, en frase pontificia, "el gran don, el viático del mundo contemporáneo", y que debe constituir para nuestra Patria, en esta hora decisiva de la Victoria, una gran ayuda en las tareas constructivas de la paz.

La Acción Católica, como definió explícitamente Pío XI, "mira a dilatar el Reino de Cristo y a procurar así a la sociedad el mayor de los bienes; y por tanto las demás ventajas que de él derivan, cuales son la integridad de las costumbres, la salvaguardia de la vida doméstica, la concordia mutua de las clases sociales, la obediencia a las leyes, el respecto a la autoridad, el amor del trabajo y de la disciplina, etc..." a más de preparar con su labor de formación, óptimos católicos y, por ende, ciudadanos integérrimos y seguros en el cumplimiento de sus deberes sociales. Por donde se vé que, la

Acción Católica no sólo no es incompatible con ningún país y con ninguna forma de Régimen, sino que es, en relación con el Estado, un noble ejercicio de caridad social, en cuanto coopera, en la forma dicha al bienestar de la Nación. Por lo mismo, cuanto más libremente pueda desarrollarse con más medios cuente, tanto mejor. Mejor para la Acción Católica, y también mejor para el Estado, que será el primero en aprovecharse de su maravillosa eficacia."

Gracias a Dios pasaron ya a la historia los tiempos difíciles de la actuación silente y cautelosa, en que había que soportar la refinada maldad del prurito perseguidor y había que dar a las actividades católicas, cuando quería rehuirse el anonimato, un tono vehemente, agreste, de valentía aldeana. El nuevo Estado, expresión de la España tradicional que el Caudillo ha proclamado católica, sabe muy bien que para asegurar su grandeza es preciso que se mantenga desierto, pujante y operante el espíritu cristiano forjador de nuestra Historia y de nuestra civilización y por cuya defensa y restauración han dado sus vidas legiones inmensas de escogidos.

Quien considere atentamente las cosas, no podrá menos que reconocer que, aun en el Estado Católico se necesitaba la Acción Católica porque aquél con su legislación, reconociendo y proclamando la personalidad y

los derechos divinos de la Iglesia puede y debe crear las condiciones de la vida católica en el pueblo, pero no puede infundirle esta vida, que es sobrenatural y divina. Ello es misión peculiar de la Iglesia y, dentro de ella, de la Acción Católica de la cual dijo Pío XI que era la vida misma de la Iglesia.

Saludemos con emoción, ese afán renovador de esta juventud que lleva en su alma un gran descontento: el descontento —el progreso es de los descontentos— ante un mundo corrompido que no puede llegar a su reforma colectiva sin una previa reforma individual, que no puede aspirar a una transmutación verdadera y de ahí tantas decepciones y tantas ilusiones desvanecidas en flor— sin antes haber culminado la tarea de una revolución interna, personal, que anule el ego-centrismo y la animalidad que deforman la vida y la actitud de los hombres ante los problemas morales y económicos.

Si siempre tuvimos fe en este apostolado de los tiempos novísimos, nuestra esperanza en la Acción Católica sube de punto al ver como en las filas de esta milicia pacífica se encuadran muchos de nuestros combatientes de ayer, que con heroísmo, al precio de sangre, ganaron la batalla contra el monstruo. Nuestra misma fe nos inclina a creer que el Señor querrá fecundar su nuevo sacrificio...